



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 OCTUBRE 2009

“RE-INVENTANDO EL CUENTO”

AUTORÍA ANA RAQUEL JIMÉNEZ ARMENTEROS
TEMÁTICA COMUNICACIÓN ORAL, LITERATURA, CREATIVIDAD
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

“La mano tiene cinco dedos, ¿por qué la mente sólo ha de tener uno?”

(Rodari, G.)

Un espacio privilegiado en el aula de Educación Infantil es, sin duda, el “rincón del cuento”. Imaginar, construir, montar y desmontar este rincón lleno de sorpresas, de palabras que se bajan del estante, que suenan, que se disfrazan... constituye un importante motor que favorece el desarrollo integral de los niños y niñas, no siendo tan significativa la cantidad de material que aportemos al mismo, como las ganas, el esfuerzo compartido y la ilusión de los que mantienen vivo este pequeño espacio.

Palabras clave

COMUNICACIÓN

AUTONOMÍA

CREATIVIDAD

RELACIÓN

LITERATURA

DIVERSIDAD

1. UN ESPACIO PARA EL CUENTO.

Muchas pueden ser las formas de organizar el aula, cuando de espacios se trata y no hay una mejor que otra, sólo maneras más o menos adecuadas a cada centro, grupo de niños/as y maestros/as.

Para Bassedas, Huguet y Solé (1998) “el espacio y su organización tienen una gran influencia en el bienestar de los profesionales y aún más de los pequeños”. La forma en que organicemos el espacio



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 OCTUBRE 2009

destinado al cuento, constituye en sí mismo un mensaje reflejando nuestro modelo educativo: la disposición, los elementos que lo integran o el tiempo que se dedica en el mismo, revelan una cierta actitud o predisposición hacia el cuento y hacia su valor educativo.

1.1. ¿Qué pretendemos?

- Que cada actividad que se desarrolle en este espacio tenga en cuenta al niño/a como ser íntegro, potenciando al máximo todas sus posibilidades.
- Conseguir que el rincón sea un lugar al que se acude por el simple placer de escuchar, ver o leer un cuento.
- Utilizar el juego, la sorpresa... para que los encuentros con cada libro sean agradables, respondiendo a los intereses de cada alumno/a.
- Familiarizar a los niños/as con una gran variedad de libros.
- Ofrecer situaciones, experiencias y contextos para crear, inventar o “re-inventar” historias.
- Entusiasmarse y disfrutar con la palabra, jugar con ella y descubrir sus posibilidades.
- Enriquecer, al tiempo, la vida de los demás rincones.

1.2. ¿Qué aprendemos?

Son muchos y variados los contenidos que pueden ser aprendidos a través del cuento. Entre los más generales cabe destacar:

- La valoración, a través del uso, de textos orales que reflejen la tradición cultural de una determinada comunidad.
- Elaboración de historias que implican la representación corporal y gráfica de las distintas situaciones comunicativas.
- Disfrute compartido de textos elaborados y actitud de respeto hacia las aportaciones de los demás.
- Reconocimiento de imágenes, sucesos... como portadoras de mensajes.
- Recuerdo y evocación de hechos y vivencias.
- Desarrollo de la creatividad.

2. ¿CÓMO SELECCIONAR HISTORIAS?

Para ello sería conveniente tener en cuenta tres criterios:

- La edad de los niños/as y sus intereses.
- El formato del libro



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 OCTUBRE 2009

- Qué contar.

2.1. La edad de los niños/as y sus intereses.

El interés de los niños/as hacia el cuento, varía mucho en función de la edad. Los animales, la magia o la fantasía y el descubrimiento del entorno, son temáticas que atraen mucho el interés de los más pequeños, sabiendo que, a medida que evolucionan en su desarrollo se sienten más atraídos por aquellos contenidos que giran en torno a la realidad.

Pero como se apunta en líneas anteriores, no hay un criterio homogéneo a la hora de seleccionar cuentos para una misma edad. Las propias características del grupo-clase, el contexto de aula y los intereses de cada uno de los alumnos, determinarán, en mayor o menor medida, la temática del cuento a elegir.

2.2. El formato del libro

Aquí habríamos de tener en cuenta los aspectos internos y externos del libro:

- Aspectos externos: formato, pasta, colorido, presencia o no de ilustraciones en la portada...

- Aspectos internos: contenido, ilustraciones (realismo, colorido...)

- Contenido:

- Tema: en un primer momento, todos los temas serían válidos dependiendo del interés real de los niños/as (animales, magia o fantasía, entorno...)

- Argumento: para que este no caiga como un peso externo y pueda ser fácilmente comprendido, debemos procurar que:

- Las secuencias sean breves y concretas.

- Los personajes sean poco y claros.

- La estructura sea fácil de percibir: principio/desarrollo/final

- La importancia de cuidar tanto el principio como el final del mismo: para ello, podemos utilizar fórmulas mágicas que inviten tanto a la escucha activa del mismo, como a crear el ambiente idóneo para mantener, en todo momento, un alto nivel de expectación.

- Ilustración: no podemos olvidar que estamos en la era de la imagen, de las tecnologías de información y la comunicación, por lo que el soporte gráfico no es menos importante que el contenido de un libro. La ilustración no ha de ser una simple reproducción del contenido, sino que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 OCTUBRE 2009

debe ampliar información, desarrollar la sensibilidad, la imaginación y transmitir un mensaje de interés y curiosidad por “lo que dirá” el cuento en sí.

Debe aunar por tanto:

- Calidad gráfica.
- Calidad estética.
- Calidad afectiva.
- Eficacia colorista.

2.3. Qué contar.

La selección se efectuará sobre todo en relación con las posibilidades que la narración pueda ofrecernos: la estructura interna (buscando los elementos capaces de responder a las ideas de los niños y adultos), el cuerpo de la historia (capacidad de provocar emociones, de ser tanto didáctica al tiempo que caricaturesca y de crear la atmósfera donde sobreviva tanto lo real como lo imaginario), la simplicidad de la secuencia, las reiteraciones, el ritmo de los diálogos, la cantidad de los personajes, etc.

Pero en cualquier caso, la primera y obligada comprobación que debe de hacer un maestro/a es que la “narración” sea considerada como actividad no “marginal”, es decir, que no sea vista como una tarea subordinada y ajena a la rutina diaria.

Narrar o contar, presupone que el docente conozca los entresijos de la historia, de manera que permita seleccionar emociones, descomponer elementos para ampliar las posibilidades lingüísticas, recrear palabras para “ajustarlas”, por si desciende la atención de los pequeños, para reír, saborearlas, o para favorecer la formación de la imagen mental de las mismas.

Lo que contemos o narremos, en este sentido, no hace sombra a la capacidad de aprendizaje que genera en los niños/as. Pero sobre todo, alimenta la posibilidades de aumentar sus bagajes experienciales y con ello, la capacidad de crear. Sin duda, uno de los motores del desarrollo integral.

3. UNA PROPUESTA PARA “RE-INVENTAR” EL CUENTO.

¿Cómo podemos trabajar? Esta propuesta se estructura en tres bloques:

- Los niños/as: sus intereses, necesidades, edad...
- La comunidad educativa: “La visita sorpresa”
- La librería ambulante.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 OCTUBRE 2009

3.1. Los niños/as: creación de sus propias historias.

- “Empezamos contando historias”

Algunos días es fácil contar historias sobre algo que ha ocurrido en casa, que hemos visto en la televisión o que nos han contado. Una historia puede alargarse conforme al interés del niño/a, a través de la formulación de preguntas que hagan que los niños/as desarrollen la curiosidad.

- “Cuento en cadena”

Otros días, podemos utilizar un “saco” o una “maleta” del que vamos extrayendo objetos que previamente hemos introducido, bien de forma azarosa o por elección directa de cada uno de los niños/as. En este último caso, cada uno enriquecerá el cuento a medida que el objeto haya sido extraído. Antes de abrir la maleta y descubrir que hay en ella, jugamos a adivinar *¿qué traerá hoy?, ¿será redondo?, ¿olerá?, ¿se podrá comer?...*

- “Proponemos variar una historia que alguien ha contado”

“¿Qué pasaría si...?”, ésta fórmula puede ser el comienzo de una historia sin necesidad de utilizar objetos. El argumento del mismo, puede llegar a convertirse en un compendio de disparates que arrancan la sonrisa de los más pequeños, al tiempo, que les ayuda a desarrollar la lógica, muchas veces a través del “absurdo”.

- “Qué se trae entre manos...”

Aprovechando una visita programada, podemos utilizar el obsequio que nos han regalado para convertirlo en protagonista de nuestro nuevo cuento. Por ejemplo, el día que visitamos una pescadería, preguntamos “qué se trae entre manos...” “el mejillón” que nos hemos llevado a clase:

“Érase una vez un mejillón que estaba en su casita en el fondo del mar, llegó un pulpo y...”

Con este tipo de actividades, se abre la posibilidad de que el cuento en sí se transforme en un juego que cambiará de forma constante dependiendo de las ocurrencias de los niños/as y el maestro/a. Aquí nada es previsible, lo que favorece ese clima de expectación que alimenta el interés de los más pequeños.

3.2. La comunidad educativa: “La visita sorpresa”.

La hora del cuento o las actividades directamente relacionadas con él, pueden ser un momento idóneo para invitar a las familias a la participación. Para ello, los protagonistas de cada cuento pueden servirnos de “puente” entre familia y escuela.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 OCTUBRE 2009

Es necesario provocar esa emoción o expectación que supone la visita de alguien al aula, más aún si cabe, cuando quien nos visita es uno de los protagonistas del cuento que estamos “trabajando”, tanto si se trata de un cuento tradicional como de uno que ha sido creado en colaboración con el grupo – clase. El reto que supone comprobar como cobran vida algunos de los personajes que hemos inventado, supone un importante avance en el campo de la fantasía y cómo no, en el de confianza por nosotros mismos.

Esta propuesta, sin embargo, no ha de ser acotada únicamente a la colaboración familiar, sino que puede ser aprovechada para ser puesta en práctica en colaboración con otras instituciones: una residencia geriátrica (invitando a aquellos ancianos que deseen compartir cuentos de tradición oral), la biblioteca municipal (con la visita del “cuentacuentos”), etc.

Este tipo de visitas pueden cerrarse, como colofón, con la entrega de un obsequio que caracterice al cuento. Obsequio que será depositado en un espacio privilegiado en el “rincón del cuento”, y ¿quién sabe?, tal vez nos sirva para inventar un cuento nuevo o “re-inventar” uno ya existente.

3.3. Librería ambulante.

*“¿Alguien sabe lo que pasa?
Me lo acaban de contar:
unos libros buscan casa,
necesitan un hogar.*

*Son libros muy divertidos,
pero están hechos un lío
porque andan algo perdidos,
pasando calor y frío.*

*A ellos les gustan los niños,
disfrutan mucho a su lado
si los traen con cariño
y los miran con cuidado.*

*Para tenerlos contentos,
a los niños, cada día,
les contarán muchos cuentos
y divertidas poesías.*

*¿Conoces algún lugar
con niños por todos lados
que se convierta en hogar
de estos libros despistados?”*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 OCTUBRE 2009

(Gil, C.)

Siguiendo con la propuesta, cada quince días aproximadamente, “desaparecen” todos los libros de nuestro “rincón de los cuentos”. Toda la mañana nos dedicamos a preparar la librería. Pensamos entre todos el decorado según la temática elegida y, preparamos el espacio donde van a ser colocados los nuevos libros.

La mañana se transforma en creación, acción e intercambio de opiniones.

La librería se abre con cuentos traídos de la biblioteca del colegio, de casa, de los que nos han traído los “visitantes sorpresa”, e incluso los que han ido elaborando los niños/as a lo largo del curso.

Ni que decir tiene que lo mejores “libreros” son los propios niños/as, que tendrán que desarrollar sus mejores dotes de “bibliotecarios” responsabilizándose del “servicio de préstamo de fin de semana”, velando por el cuidado de los mismos. El maestro o maestra supervisa los préstamos, a través de un sello o firma junto con la del “responsable de la biblioteca”. En un panel de doble entrada, por ejemplo, se pueden anotar los niños/as que se han llevado a casa libros y al final del trimestre, hacer un recuento de los mismos, premiando así a los mejores “lectores” o “consumidores de historias”.

4. ¿QUÉ HACER CUANDO HEMOS INVENTADO UN CUENTO?

- Verbalizarlo:

Cuando la hemos inventado intentamos recordar sus partes para tratar de darle unidad a la historia, ya que cuando se está elaborando, los niños suelen titubear en algunos momentos y no encuentran las palabras adecuadas que quieren decir, es el momento de la elaboración.

- Representarlo:

Es conveniente que cualquier historia que se ha inventado oralmente quede reflejada de alguna manera. Representarán gráfica y corporalmente lo que más les ha llamado la atención. Para ello, unos libros individuales, dispuestos en el rincón del cuento, servirá para que cada uno/a, refleje su particular “visión” de la historia inventada de forma grupal.

- Recordar:

De forma periódica en el tiempo podemos recurrir a los cuentos que hemos inventado. Éstos, pueden servirnos de base, a su vez, para reinventar o crear nuevas historias.

5. PORQUE TODO LO PROGRAMABLE ES EVALUABLE.

Saber el grado de satisfacción de las actividades planteadas, la idoneidad de las mismas o las posibilidades que generan en relación a otras áreas del desarrollo, son aspectos fundamentales que todo maestro/a debe conocer a lo largo de proceso de enseñanza – aprendizaje.

Para ello, se hace necesario elaborar una serie de criterios que nos permitan evaluar y, proponer mejoras, a lo largo del mismo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 OCTUBRE 2009

Una propuesta general podría ser la siguiente:

- Escucha con agrado un relato.
- Es capaz de ordenar sucesos.
- Nombra a sus personajes.
- Relaciona el personaje con el rol o papel que representa.
- Comprende de forma global la historia.
- Participa activamente en la creación de historias
- Etc.

6. CONCLUSIÓN.

“Que otros se jacten de las páginas que han escrito, a mi me enorgullece las que he leído” (Jorge Luis Borges)

Gianni Rodari, solía afirmar que “existen dos clases de niño/as: los que leen o escuchan literatura para la escuela porque es un ejercicio, un deber, un trabajo y, los que lo hacen para satisfacer una necesidad de información (qué son las estrellas, cómo funcionan los grifos...) o por el puro placer de poner en acción su imaginación (para “jugar a”: sentirse un pirata, un aventurero o el jefe de una tribu)”.

A lo largo del desarrollo los niños/as de Etapa Infantil, descubren las ventajas del juego a través de la experimentación. Sin embargo, el juego “sin juguete”, usando como plataforma de despegue la creatividad e imaginación es uno de los recursos más cercanos para los docentes que tienen la responsabilidad de favorecer, a través de su intervención didáctica, el desarrollo integral de niños y niñas de 0 – 6 años.

En este sentido, el cuento, lejos de ser entendido como una actividad que recae como peso externo al niño/a, ha de ser tomada como un importante recurso para hacer a nuestros alumnos/as más críticos y sobre todo, para hacerlos protagonistas de su propio proceso de creación.

7. BIBLIOGRAFÍA.

BASSEDAS, E. HUGUET, T. y SOLÉ, I. (1998). *Aprender y Enseñar en Educación Infantil*. Barcelona: Graó.

RODARI, G. (1984). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Argos Vergara

ROMERA, M. y MARTÍNEZ, O. (2008). *Los rincones: Propuestas para jugar y aprender en el aula*. SM.

Autoría

▪ Nombre y Apellidos: Ana Raquel Jiménez Armenteros

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 OCTUBRE 2009

▪ E-mail: narajiar@ono.com